

La educación moral en Japón

José Melitón Montiel Castillo

Resumen

En este trabajo denominado “La educación moral en Japón” se presentan algunas observaciones realizadas (entre los años 2006 y 2008) a partir de un trabajo de investigación encaminado a conocer las principales diferencias y semejanzas entre los estilos de enseñanza en el Japón y México. En este trabajo se plasman diversas experiencias relacionadas a la forma en la que se enseña la asignatura de Moral en la escuela primaria japonesa, esto con base a diversas visitas, observaciones y entrevistas realizadas en escuelas de dicho nivel de estudio.

En un primer momento se introduce al lector en un panorama general sobre el funcionamiento y características de la escuela primaria japonesa, inmediatamente después se describe con precisión el proceso a través del cual los docentes imparten esta asignatura y finalmente se ofrece al lector a manera de complemento algunas traducciones de lecturas incluidos en libros de texto de moral de educación primaria.

Conceptos clave: autocuidado, actualización magisterial, alfabetización nutricional, análisis de casos, clase de estudio, dilemas morales, discusión grupal, educación moral en Japón, estilo de enseñanza, infraestructura escolar, libro de moral, limpieza, Ninomiya, planeación, randoseru, reflexión – acción, unidad.

Introducción

Antes de iniciar la descripción de este trabajo de investigación realizado en distintas escuelas de Japón (entre el 2007 y 2008) para conocer los estilos de enseñanza utilizadas por los maestros para impartir sus clases de moral, me dispongo a dar una breve introducción de las características generales en estructura y funcionamiento de las escuelas primarias japonesas.

En Japón, al igual que en México, la enseñanza de educación primaria se cursa en seis años, sin embargo, el horario de clases inicia a partir de las 9 de la mañana y concluye alrededor de las 2 o 2:30 de la tarde. En algunos casos las clases inician a partir de las 8:40 am. Y se prolongan hasta las 4:30 o 5 p.m. debido a que los alumnos de 4º. 5º. y 6º. Grado permanecen después de clases integrados en clubes organizados por docentes y alumnos en las escuelas: fútbol, voleibol, béisbol, origami, computación, danza, ciencias, etc.

La mayoría de los salones tiene un promedio de 30 alumnos, a diferencia de México, en Japón los periodos para el estudio de cada asignatura se divide en clases que van de 45 a 50 minutos seguidos de pequeños periodos de descanso de 10 minutos. Existe un periodo largo o recreo de 30 minutos alrededor de las 11 a.m. Dentro del cual la mayoría de los estudiantes acuden a las canchas a divertirse o a distraerse con juegos diversos o en las instalaciones especialmente diseñadas para su esparcimiento.

En todas las escuelas japonesas existe un salón de maestros, los docentes ingresan a este espacio especialmente diseñado para ellos desde las 7 o 7:30 de la mañana, los escritorios de los maestros en dicho espacio están agrupados por grado de tal manera que los maestros tienen la oportunidad de ponerse de acuerdo y organizar su enseñanza en forma colectiva y colegiada.



Salón de maestros: “Trabajo colaborativo (equipo)”

La mayoría de las escuelas cuentan con amplios espacios de trabajo especializados que van desde cada una de las aulas hasta salón de música, de cocina, laboratorio, salón de usos múltiples, gimnasio, biblioteca, cancha deportiva e inclusive albercas. Es importante mencionar que en cada una de estas instalaciones se cuenta con rampas o áreas específicas que permiten el libre tránsito de alumnos con capacidades diferentes.

Los libros de texto son seleccionados por cada una de las escuelas y posteriormente, en caso de ser autorizados por el ministerio de educación en sus respectivos centros regionales se distribuyen a todos los alumnos, el costo de cada uno de estos libros es relativamente bajo, por lo que los padres son quienes aportan una cantidad al inicio de cursos destinada a la compra de dichos textos.



“Cancha deportiva (convivencia)”



“Área de zapatos (Limpieza)”

Las “amplias” áreas de recreación o esparcimiento de los alumnos japoneses cuentan con juegos diversos y áreas de atletismos que permiten a los estudiantes ejercitarse, relajarse o convivir con sus compañeros. Es importante mencionar que al finalizar cualquier periodo de descanso, los alumnos tienen la responsabilidad de colocar en el espacio correspondiente los juegos utilizados o de limpiar las áreas utilizadas. Antes de ingresar a la escuela los estudiantes deben cambiar de calzado (regularmente tenis o sandalias), esto se hace con el objetivo de mantener las instalaciones escolares en el mayor grado de limpieza posible y proteger los pisos.



Gimnasio de la escuela
(orden, limpieza, cuidado, responsabilidad)



Tipo de alimentación cotidiana
("Nutrición")

En las escuelas primarias japonesas los estudiantes reciben desde grados inferiores clases de nutrición y cocina saludable, aunado a esto, los estudiantes comen dentro de la escuela alimentos elaborados en la cocina escolar, regulada por el estado y con personal capacitado en la elaboración de dichos platillos. Es importante mencionar que se elaboran platillos especiales para aquellos alumnos con algún tipo de enfermedad o en el caso de algún tipo de alergia a algún ingrediente. Para hacer operativo este sistema de alimentación, los padres de familia están obligados a aportar a la institución una cantidad económica mensual cercana a los \$700 pesos (4000 yenes; equivalencia en moneda japonesa).



Biblioteca escolar ("Estudio-esfuerzo")



Cursos de actualización(Actualización, discusión, reflexión, co - aprendizaje)

Las bibliotecas japonesas cuentan con una gran variedad de textos y regularmente son administradas por la propia institución escolar o por personal especializado (bibliotecarios) pagados por el gobierno, en algunos casos, los propios padres de familia son quienes administran y llevan el control de estos espacios de aprendizaje. A diferencia de México, en Japón los profesores de educación primaria centran su capacitación (mensual) o curso de actualización, en el aprendizaje que pueden obtener de las fortalezas o debilidades de compañeros profesores que imparten clases modelo en un periodo de tiempo determinado, estas reuniones comúnmente conocidas como “clases modelo” o “clases de estudio” inician con la observación de distintas clases “modelo” en diversas instituciones de la región, posteriormente, los docentes se agrupan en un salón especial en donde analizan las fortalezas y debilidades del profesor en cuestión, ofrecen sugerencias y recomendaciones y también generan ideas o aportan estrategias basadas en la “improvisación” es decir lo que tal vez hubiera salido mejor con base a una determinada idea aplicada durante el desarrollo de la clase. Es importante mencionar que la planeación juega un papel trascendental antes de cualquier presentación, ya que esta misma es impresa y proporcionada a los participantes que observan una determinada clase.



Libro de moral (reflexión y acción).

La clase de moral es parte del programa de estudios de todas las escuelas primarias japonesas, para su impartición existe un libro de texto especialmente seleccionado y diseñado para cada grado, dicho libro está integrado por una gran cantidad de dilemas morales acordes a cada uno de los niveles o grados de estudio en los que se ha de utilizar. Desde el primer grado hasta el sexto grado los alumnos cursan la clase de moral en un promedio de 45 a 50 minutos a la semana, durante la enseñanza de esta, existen algunos rasgos característicos en la didáctica utilizada por la mayoría de los maestros:

- a) La enseñanza de moral es permanentemente impartida en un periodo de 45 a 50 minutos, una vez a la semana.
- b) Los maestros utilizan la lectura, reflexión y análisis de dilemas morales contenidos en el libro de texto de moral como eje principal para el desarrollo de la clase.
- c) El libro de educación moral incluye una serie de lecturas (fabulas, historias reales, dilemas morales) cuidadosamente seleccionadas dependiendo el grado escolar que cursan los alumnos.
- d) La mayoría de las lecturas de los libros de educación moral presentan a los alumnos una serie de situaciones o “dilemas morales” en las cuales los alumnos deben asumir una postura personal (juicio moral) ante dichas situaciones.
- e) La enseñanza de esta asignatura se centra en la participación activa de los alumnos, en la discusión y en la resolución permanente de cada una de las lecturas (dilemas morales) propuestas en el libro.
- f) La mayoría de los maestros generalmente permanecen monitoreando la sesión, siendo los propios alumnos quienes guían las discusiones y obtienen sus propias conclusiones.
- g) La mayoría de los maestros elabora una gran cantidad de material didáctico acorde a cada una de las lecturas seleccionadas, esto con la finalidad de despertar la curiosidad e interés del alumno.
- h) Las participaciones que los alumnos realizan son expresadas oralmente y en forma escrita durante el último periodo de la clase.

Es importante mencionar que la enseñanza de la moral no solo es remitida a la enseñanza sistemática dentro del aula, a continuación se presenta algunos aspectos que los profesores japoneses han implementado en sus escuelas con la finalidad de inculcar en sus alumnos valores y/o conceptos morales que son construidos en la mayoría de los casos desde la colectividad.



Mochila tradicional –Randoseru- (“Responsabilidad y respeto”)

En todas las escuelas de Japón los niños acuden con una mochila llamada “Randoseru”, dicha mochila es de piel (su precio oscila aproximadamente en los 3000 o 3500 pesos), y es usada tradicionalmente por la mayoría de los alumnos de Japón, la particularidad de llevar a la escuela esta mochila consiste en que es comprada desde el primer grado y los alumnos la portan hasta el último de los grados, mediante esta práctica los alumnos se hacen responsables de sus pertenencias. Es muy difícil encontrar alumnos (en grados superiores) que no posean la misma mochila recibida desde el primer grado.

“Cocina Escolar”



Pulcritud, nutrición, salud.

Todas las escuelas primarias que tuve la oportunidad de observar en Japón contaban con una cocina especialmente diseñada para elaborar con limpieza los alimentos de todos los alumnos y personal docente de la escuela. En estas cocinas regularmente trabajan tres o más personas adultas que se encargan de preparar los alimentos para los alumnos, el financiamiento de este sistema está a cargo del gobierno local de cada una de las regiones sin embargo los papás tienen la obligación de contribuir económicamente en cada uno de los meses que integran el ciclo escolar (en algunos casos algunos padres se niegan a pagar la aportación simbólica de los alimentos).



Trasladando los alimentos a cada una de las aulas (Disciplina, orden, trabajo en equipo).

Aproximadamente a las 12:15 los alumnos, organizados en equipos y con vestimenta apropiada (la higiene es un aspecto estimulado constantemente en los alumnos) se dirigen a la cocina, en este espacio reciben los alimentos previamente cocinados, seleccionados y organizados para cada uno de los grupos (en algunas ocasiones existen platillos que son preparados en forma separada dependiendo en caso de existir algún tipo de enfermedad o alergia expresado por los familiares de dicho alumno), posteriormente este pequeño grupo regresa al salón de clases, siguiendo una rutina aprendida desde el primer grado: el equipo en turno sirve los alimentos a cada uno de los alumnos que de igual manera están preparados y sentados por equipos para recibirlos.

Antes, durante y después de la ingesta de los alimentos los profesores recuerdan permanentemente a sus alumnos aspectos tales como: lavarse las manos y cepillarse los dientes después de comer, comer apropiadamente.



Alumnos sirviendo alimentos y recolectando trastes (“Trabajo en equipo”)

Cada uno de los alumnos permanece en su lugar hasta que la mayoría han terminado sus alimentos, antes y después de comer los alumnos dan una pequeña plegaria u agradecimiento por los alimentos. El proceso de recolección de trastes continua estando a cargo del equipo en turno, sin embargo, la mayoría de los alumnos cooperan con dicho equipo limpiando correctamente sus trastes, manejando adecuadamente los desecho orgánicos e inorgánicos y regresando tanto los trastes y la basura al área destinada para la recolección, todo esto con mucho respeto y en forma organizada.



Manejo la basura orgánica e inorgánica (“Conciencia ambiental”)

Al concluir el periodo de alimentación (generalmente de 30 minutos), los alumnos tienen un receso de 30 minutos antes de ingresar a la última de sus clases, durante este espacio de tiempo un equipo diferente de alumnos permanece en el salón para llevar a cabo el aseo, en Japón, son los propios alumnos quienes se encargan de realizar el aseo de su salón y de las áreas circundantes, no existe personal de intendencia, solo uno o dos personas encargados de mantenimiento; debido a la extensa dimensión de las escuelas este tipo de personal es indispensable, la única excepción son las áreas de los baños, estos espacios son aseados regularmente por el personal de mantenimiento.



Limpieza del salón de clases (“responsabilidad y trabajo en equipo”)

Generalmente durante el receso de 30 minutos establecido después de la ingesta de los alimentos, algunos alumnos integrados por equipos permanecen en el aula para realizar el aseo, este proceso es cotidiano y regularmente otro equipo continúa con el aseo a la semana siguiente.



Limpieza de áreas generales (“Trabajo colaborativo y respeto”)

Dentro de todos los salones de clases que observe pude contemplar fotografías o en algunos casos los dibujos con los rostros de los alumnos colocados alrededor del salón de clases, al preguntar sobre esta singular representación los maestros respondían que mediante esto pretendían dar un sentido de unidad y pertenencia a los alumnos de cada uno de los grados.



Dibujos y/o fotos de los alumnos (“Pertenencia al grupo”)

Lo anterior siempre estaba complementado por una frase elaborada grupalmente por los alumnos de un determinado grado, esta frase siempre permanece al frente del salón, colocada arriba del pizarrón, ya que dicha frase resume el ideal o la imagen que el grupo pretende proyectar, en algunos casos es remitida al esfuerzo para estudiar y en algunos otros a conceptos tales como la identificación grupal y cohesión como en el caso de un grupo de tercer grado en el cual los alumnos decidieron colocar la siguiente idea: “Uno para todos y todos para uno”.



Frase del grupo (“Identidad y unidad”)

En una ocasión tuve la oportunidad de observar como los alumnos de primer y segundo grado son enviados en grupo durante el regreso a clases, esto con la finalidad de protegerse y acompañarse durante el retorno a clases.



“Compañerismo y autocuidado”

Sin lugar a dudas dentro y fuera del aula, los alumnos son expuestos a varios tipos de aprendizajes tanto informativos como formativos, siendo la enseñanza de valores un eje articulador de todo el sistema de enseñanza japonés.

Conclusiones

Tomando en cuenta cada una de las experiencias vividas durante el proceso de observación de distintas clases de moral, llego a la conclusión de que a través de un sistema o programa de enseñanza basado en el análisis y reflexión de dilemas morales o estudios de casos, se puede llegar a impactar el nivel de conciencia moral de los estudiantes y consecuentemente favorecer desde el aula conductas convenientes o decisiones asertivas ante una situación problemática de índole moral.

También es importante mencionar que de nada serviría dicha metodología de enseñanza si no existe un complemento o un ambiente socialmente positivo en donde los estudiantes pueden crecer, aprender o moldear su conducta a través de ejemplos o conductas favorables por parte de los adultos (maestros y padres de familia o tutores).

Si bien es cierto, en México se han iniciado esfuerzos formales para mejorar el estilo de enseñanza de este tipo de temas en el aula, aun nos encontramos ante un situación de incertidumbre caracterizada por la improvisación durante el abordaje de temas de índole moral, o basada en la experiencia o estilo de enseñanza que un determinado docente puede ejercer ante la enseñanza de este tipo de asignaturas.

En el programa de estudios de nivel primaria en México, se da una prioridad elevada al manejo de contenidos de índole cívico, sin embargo los libros de texto distan mucho de promover una actitud de reflexión, discusión y sobre todo de promoción congruente de valores ya que regularmente se quedan en un nivel conceptual en donde el dominio de ciertos temas, o conceptos, no necesariamente se les vincula a la vida cotidiana.

Creo que la conducta o personalidad moral de muchos de nuestros estudiantes mejoraría considerablemente si en nuestras escuelas tuviéramos la oportunidad de destinar un periodo de análisis y reflexión de este tipo de temas (aproximadamente 45 minutos a la semana) y también si el cuerpo docente de una determinada escuela, en coordinación pudiera generar ambientes de aprendizaje en los cuales los estudiantes

tuvieran la oportunidad de experimentar valores. El estudio y resolución periódica de dilemas morales podría convertirse en un buen instrumento para favorecer el desarrollo moral y la autonomía moral de nuestros estudiantes y también podría convertirse en un buen pilar para poder llegar a ser una sociedad “Más Justa”.